

V. 100. *Jamque tenebat nox...* Estos versos magníficos, sembrados en la relación de una aventura ridícula, hacen un efecto soberbio.

V. 107. *Velut succintus...* Como arremangado. Yo he dicho en otras ocasiones que esta era la actitud de todos los que tenían que desempeñar faenas, ó hacer diligencias que pidiesen grande actividad.

V. 108. *Vernaliter...* Otros *vernilater*.

V. 109. *Prælabens...* Se ha pretendido atacar la exactitud de esta palabra, suponiendo que sería digno de un gran castigo el criado que se hubiera atrevido á andar catando guisados, antes de que los comiesen sus

## SATIRA VII.

Jamdudum ausculto, et cupiens tibi dicere servus

Pauca, reformido.—Davusne?—Ita, Davus, amicum

Mancipium domino, et frugi, quod sit satis, hoc est,

Ut vitale putes.—Age, libertate Decembri

(Quando ita majores voluerunt) utere: narra. 5

—Pars hominum vitis gaudet constanter, et urget

Propositum: pars multa natat, modò recta capessens,

Interdum pravis obnoxia. Sæpe notatus

Cum tribus annellis, modò lævâ Priscus inani,

amos. Pero porque fuera una porquería, y aun una porquería digna de castigo, ¿dejará de ser cierto que la hacían muchos criados golosos, y que por consiguiente podía hacerla el raton, que *fungebatur officiis vernaliter?* También podría el *vernaliter* unirse con *prælabens*, esplicando siempre esta palabra como equivalente de *prægustans*.

V. 114. *Molossis...* Yo he hablado en otra parte de los perros de Epiro.

V. 115. *Tum rusticus...* Esta moralidad es juiciosísima, y no sin razón recomendaba Marco Aurelio que se meditase sobre ella.

## SATIRA VII.

DAVO. Largo tiempo ha que os escucho,  
Y quisiera responderos

Cuatro palabras; mas soy  
Un esclavo, y no me atrevo.

HORACIO. ¿Eres Davo?

DAV. El mismo; esclavo

Siempre apegado á su dueño,  
Y buen chico, aunque no tanto  
Que tema morirme de eso.

HOR. Habla, y de la libertad  
Usa que permite el tiempo,  
Puesto que así lo dejaron  
Mandado nuestros abuelos.

DAV. Hay hombres que aman los vicios,  
Y persisten siempre en ellos.

Otros inciertos fluctuan  
Entre lo malo y lo bueno.  
Veíase á Prisco ora

Sin un anillo en sus dedos,

Vixit inæqualis, clavum ut mutaret in horas: 10  
 Ædibus ex magnis subito se conderet, unde  
 Mundior exiret vix libertinus honestè:  
 Jam mœchus Romæ; jam mallet doctus Athenis  
 Vivere; Vertumnis, quotquot sunt, natus iniquis.  
 Scurra Volanerius, postquam illi justa chiragra 15  
 Contudit articulos, qui pro se tolleret, atque  
 Mitteret in phimum talos, mercede diurnâ  
 Conductum pavit: quantò constantior idem  
 In vitiiis, tantò leviùs miser, ac prior illo,  
 Qui jam contento, jam laxo fune laborat. 20  
 —Non dices hodie, quorsum hæc tam putida tendant,  
 Furcifer?—Ad te, inquam.—Quo pacto, pessime?  
 —Laudas  
 Fortunam et mores antiquæ plebis; et idem,  
 Si quis ad illa Deus subito te agat, usque recuses:  
 Aut quia non sentis, quod clamas, rectius esse; 25  
 Aut quia non firmus rectum defendis, et hæres,

Y ora con tres; de vestido  
 Mudaba á cada momento;  
 Ya su palacio dejaba,  
 Y trasladaba sus huesos  
 Donde apenas osaria  
 Ir un honrado liberto.  
 Ya en Roma vivir queria  
 En fiestas y galanteos,  
 Ya en Atenas con las Musas;  
 En fin, á su nacimiento  
 Los dioses de las mudanzas  
 Parece que presidieron.  
 Afligido de la gota,  
 Bien merecida por cierto,  
 Mantiene un hombre en su casa  
 El truhan de Volanerio,  
 Para que dados y fichas  
 Le alce al acabarse el juego;  
 Y aun es menos desgraciado  
 Este, en sus vicios mas terco,  
 Que el que ya en la cuerda floja  
 Ya hace en la tirante esfuerzos.  
 HOR. Di, bribon, y ¿dónde vá  
 A parar todo ese cuento?  
 DAV. A vos, señor.  
 HOR. ¿A mí, infame?  
 DAV. Siempre encarecer os veo  
 Vida y costumbres de antaño;  
 Mas no aceptarais el truco,  
 Si quisiera trasladaros  
 Algun dios á aquellos tiempos.  
 O no estais bien convencido  
 De ser lo que decís cierto,  
 O la debida firmeza  
 Fáltaos para sostenerlo,

Nequicquam cœno cupiens evellere plantam.  
 Romæ rus optas; absentem rusticus Urbem  
 Tollis ad astra levis. Si nusquam es fortè vocatus  
 Ad cœnam, laudas securum olus; ac velut usquam 30  
 Vincus eas, ita te felicem dicis amasque,  
 Quod nusquam tibi sit potandum. Jusserit ad se  
 Mæcenas serum sub lumina prima venire  
 Convivam; « nemon' oleum feret ociùs? ecquis  
 Audit? » cum magno blateras clamore, fugisque. 35  
 Milvius et scurræ, tibi non referenda precati,  
 Discedunt. Etenim fateor me, dixerit ille,  
 Duci ventre levem: nasum nidore supinor,  
 Imbecillus, iners, si quid vis, adde, popino.  
 Tu, cum sis quod ego, et fortassis nequior, ultro 40  
 Insectere, velut melior, verbisque decoris  
 Obvolvas vitium? Quid, si me stultior ipso  
 Quingentis empto drachmis deprènderis? Aufer  
 Me vultu terrere: manum stomachumque teneto,

Y no podeis, mal que os pese,  
 Salir del atolladero.  
 Deseais en Roma el campo;  
 E inconsecuente y ligero,  
 Cuando en el campo os hallais,  
 Poneis á Roma en el cielo.  
 Cuando á cenar no os convidan,  
 Loais los tranquilos puerros;  
 Y cual si fueseis atado  
 Cuando vais á algun festejo,  
 Mirais el que no os conviden  
 Como un venturon tremendo.  
 Mas si entre dos luces manda  
 Mecenas un mensagero,  
 Porque á cenar vais con él,  
 Gritais como un loco, « luego  
 Aguas de olor, ois chicos? »  
 Y os vais, y detras, diciendo,  
 Se van Milvio y los bufones  
 Cosas que contar no quiero.  
 Dígase me enhorabuena  
 Que yo soy un glotonzuelo,  
 Que al olor de un plato rico  
 Tambien la nariz elevo;  
 Que soy holgazan, y acaso  
 Que las tabernas frecuento.  
 Mas con brillantes palabras  
 Vuestras faltas encubriendo,  
 ¿ Vos, señor, á mí reñirme,  
 Como si fuérades bueno,  
 Siendo asi que sois tan malo  
 Como yo, y mas? Y ¿ si os pruebo  
 Que sois mas loco que yo,  
 Que quinientas dracmas cuesto?  
 Y no con esas miradas

Dum, quæ Crispini docuit me janitor, edo. 45  
 Te conjux aliena capit, meretricula Davum:  
 Peccat uter nostrum cruce dignius? Acris ubi me  
 Natura incendit, sub clarâ nuda lucernâ  
 Quæcumque exceptit turgentis verbera caudæ,  
 Clunibus aut agitavit equum lasciva supinum, 50  
 Dimittit neque famosum, neque sollicitum, ne  
 Ditiore aut formæ melioris meiat eodem.  
 Tu, cum projectis insignibus, annulo equestri,  
 Romanoque habitu, prodis ex iudice Dama  
 Turpis, odoratum caput obscurante lacernâ, 55  
 Non es quod simulas? metuens induceris, atque  
 Altercante libidinibus tremis ossa pavore.  
 Quid refert uri virgis, ferroque necari  
 Auctoratus eas, an turpi clausus in arcâ,

Pretendais meterme miedo.  
 Reprimid cólera y manos,  
 Reprimid, mientras yo os cuento  
 Lo que de vos cierto dia  
 De Crispin dijo el portero.  
 Vos á mugeres ajenas,  
 Yo á las públicas me atengo.  
 ¿Cuál de los dos es mas digno  
 De ir al palo? Cuando siento  
 Los impulsos del amor,  
 En un lupanar me cuelo;  
 De una lámpara á la luz  
 Con una moza me encierro;  
 Cuando despacho, desfilo,  
 Sin temer que mi concepto  
 Tal aventura mancille,  
 Ni que otro mas opulento  
 O mas galan, á la chica  
 Luego haga iguales obsequios.  
 Mas vos, cuando abandonando  
 Anillo de caballero,  
 Y toga de ciudadano,  
 Y de juez trage y respeto,  
 Envolveis vuestra cabeza  
 En un capuchon de siervo,  
 ¿No venís, cual pareceis,  
 A ser un siervo en efecto?  
 Al cuarto entráis de la dama,  
 Pero temblándoos los huesos,  
 Pues dentro de vos combaten  
 Juntos temor y deseo.  
 ¿Qué mas da que os sujetéis  
 Al torpe é infame empeño  
 De que os azoten las varas,  
 O que os martirice el hierro;

Quò te demisit peccati conscia herilis, 60  
 Contractum genibus tangas caput? est ne marito  
 Matronæ peccantis in ambos justa potestas?  
 In corruptorem vel justior: illa tamen se  
 Non habitu mutatve loco, peccatve superne,  
 Cum te formidet mulier, neque credat amanti. 65  
 Ibis sub furcam prudens; dominoque furenti  
 Committes rem omnem et vitam et cum corpore  
 famam.  
 Evasti? credo, metues, doctusque cavebis:  
 Quæres quando iterum paveas, iterumque perire  
 Possis. O toties servus! quæ bellua ruptis, 70  
 Cum semel effugit, reddit se prava catenis?  
 Non sum mœchus, ais. Neque ego, Hercule, fur,  
 ubi vasa  
 Prætereo sapiens argentea. Tolle periculum;  
 Jam vaga prosiliet frenis natura remotis.  
 Tune mihi dominus, rerum imperiis hominumque 75

Que el que embutido en un arca,  
 Donde os zambulla de miedo  
 La confidenta, junteis  
 Las rodillas con el cuello?  
 Sobré vos tiene el marido  
 Igual y aun mayor derecho  
 Que en su muger, pues que sois  
 Vos su corruptor perverso;  
 Y ella al fin ni se disfraza,  
 Ni sale de su aposento,  
 Y si á un esceso se presta,  
 Mas bien es temor que obsequio.  
 Asi pues, arrastrareis  
 Como esclavo la horca al cuello,  
 O á discrecion del marido  
 Tendreis honra, hacienda y cuerpo.  
 —Pero si escapais ¿sereis  
 En adelante mas cuerdo?  
 —Nada, en la ocasion primera  
 Ireis á temblar de nuevo,  
 Y os espondreis á que os maten.  
 ¿Qué recaer tan eterno!  
 ¿Qué fiera volvió á la jaula,  
 Si una vez rompió los hierros?  
 No adúltero soy, decís:  
 Ni yo ladrón soy por cierto,  
 Cuando la rica bajilla  
 En el aparador dejo;  
 Mas si se quita el peligro,  
 Romperá natura el freno,  
 Y desbocaráse pronto.  
 Y ¿qué! ¿vos sereis mi dueño,  
 Cuando asi de hombres y cosas  
 Os sometéis al imperio;  
 Y á lanzar no bastaria

Tot tantisque minor, quem ter vindicta quaterque  
 Imposita haud unquam miserâ formidine privet?  
 Adde supradictis, quod non leviùs valeat: nam  
 Sive vicarius est, qui servo paret, uti mos  
 Vester ait, seu conservus, tibi quid sum ego?  
 Nempe 80  
 Tu mihi qui imperitas, aliis servis miser, atque  
 Duceris, ut nervis alienis mobile lignum.  
 —Quisnam igitur liber?—Sapiens; sibi qui impe-  
 riosus;  
 Quem neque pauperies, neque mors, nec vincula  
 terrent;  
 Responsare cupidinibus, contemnere honores 85  
 Fortis, et in seipso totus; teres atque rotundus,  
 Externi ne quid valeat per leve morari;  
 In quem manca ruit semper Fortuna. Potesne  
 Ex his ut proprium quid noscere? Quinque talenta  
 Poscit te mulier, vexat, foribusque repulsum 90  
 Perfundit gelidâ: rursus vocat. Eripe turpi

De vos los tristes recelos  
 La varilla del pretor  
 Movida en derredor vuestro?  
 Una reflexion ahora  
 Haré que no valdrá menos.  
 Cuando un siervo á otro obedece,  
 Le llamis su subalterno  
 Vos, y otros su camarada.  
 Y ¿qué soy yo con respecto  
 A vos? Vos en mí mandais,  
 Pero en vos mandan doscientos,  
 Que os mueven cual sus figuras  
 Mueven los titiriteros.  
 HOR. Con que ¿quién es libre?  
 DAV. El sábio;  
 Aquel que sus movimientos  
 Enseñorea, y no teme  
 Pobreza, muerte ni hierros:  
 Quien desprecia los honores,  
 Quien resiste á sus deseos  
 Desordenados; quien sabe  
 Estarse tan en su puesto,  
 Que hacerle mella no puedan  
 Jamás estraños objetos,  
 Y en quien de la suerte en fin  
 Se embote el favor ó el ceño.  
 ¿De estas prendas por ventura  
 Alguna en vos conocemos?  
 Os exige una querida  
 Y os saca cinco talentos,  
 Y despues rabiár os hace,  
 Os cierra la puerta al veros,  
 Echa agua por las ventanas,  
 Y luego os llama de nuevo.  
 La infame coyunda entonces